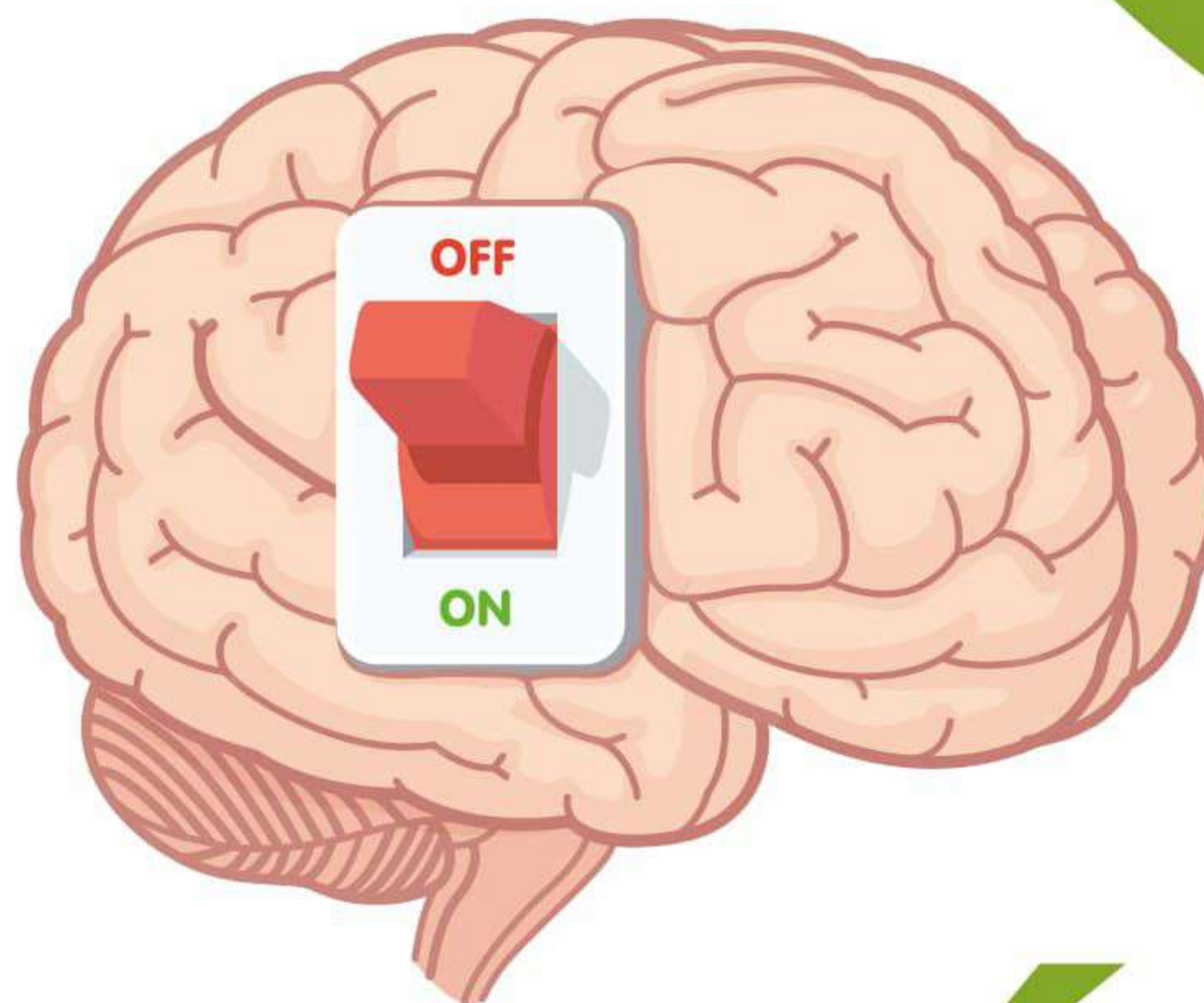


CEREBRO



Y CAMBIO CLIMÁTICO

**¿POR QUÉ
NO
REACCIONAMOS?**



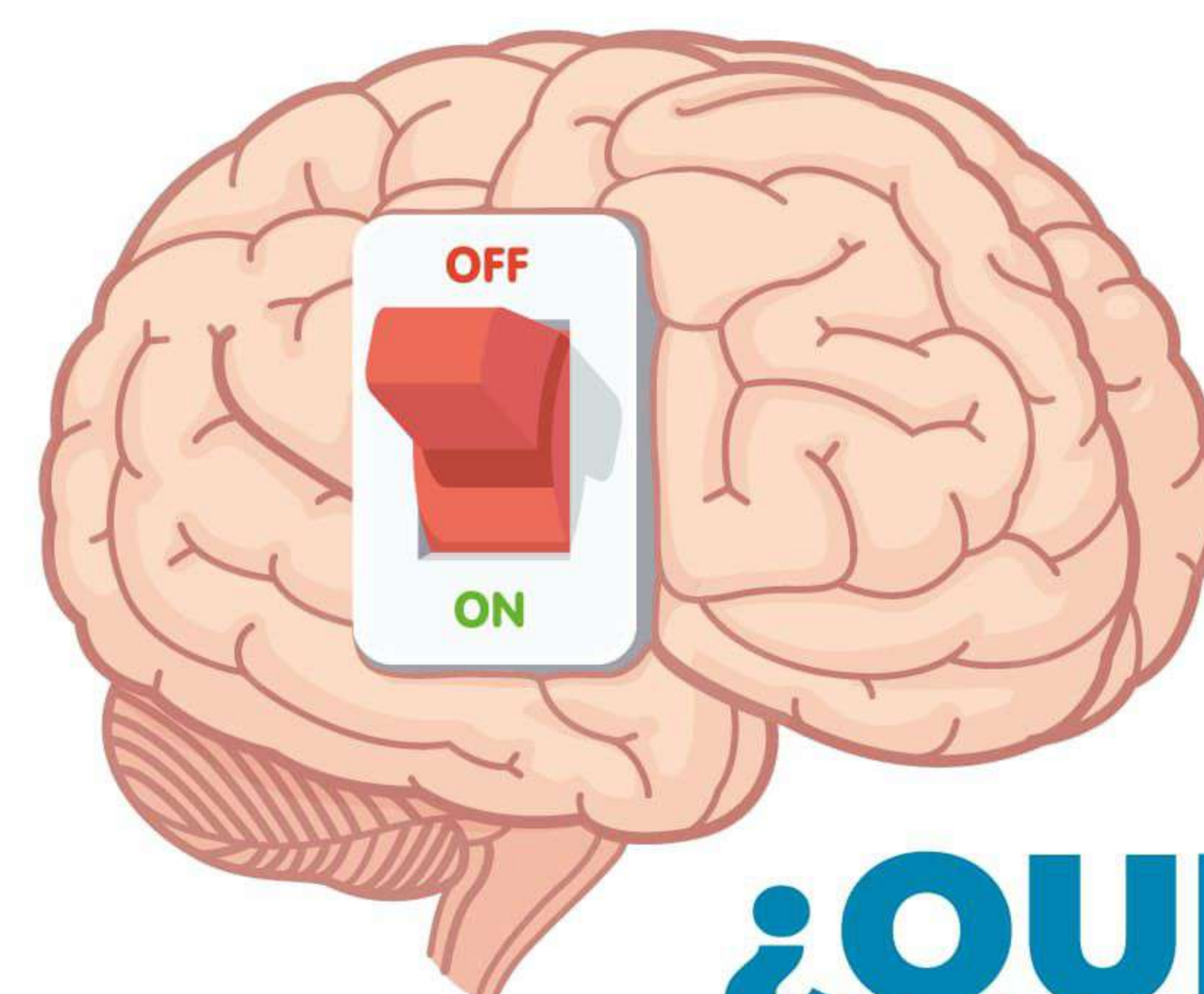
El cerebro tiene la tendencia a responder a los riesgos de largo plazo bajo la idea de que las cosas se arreglarán en algún momento.



Podemos aceptar que nos afecta, pero al cerebro le cuesta orientar la conducta personal en forma preventiva con antelación.

- ⊖ Sesgo de optimismo
- ⊖ Efecto espectador





¿QUÉ OCURRE EN NUESTRO CEREBRO CUANDO HABLAN DE CAMBIO CLIMÁTICO?

Nuestro cerebro se orienta a reconocer y aceptar aquellas ideas y hechos que captamos del entorno que coinciden con nuestras percepciones previas.

ESO SIGNIFICA QUE:



Si nuestras creencias se inclinan a pensar que la actuación de la humanidad afecta el medio ambiente, seremos muy receptivos a ese tipo de información.



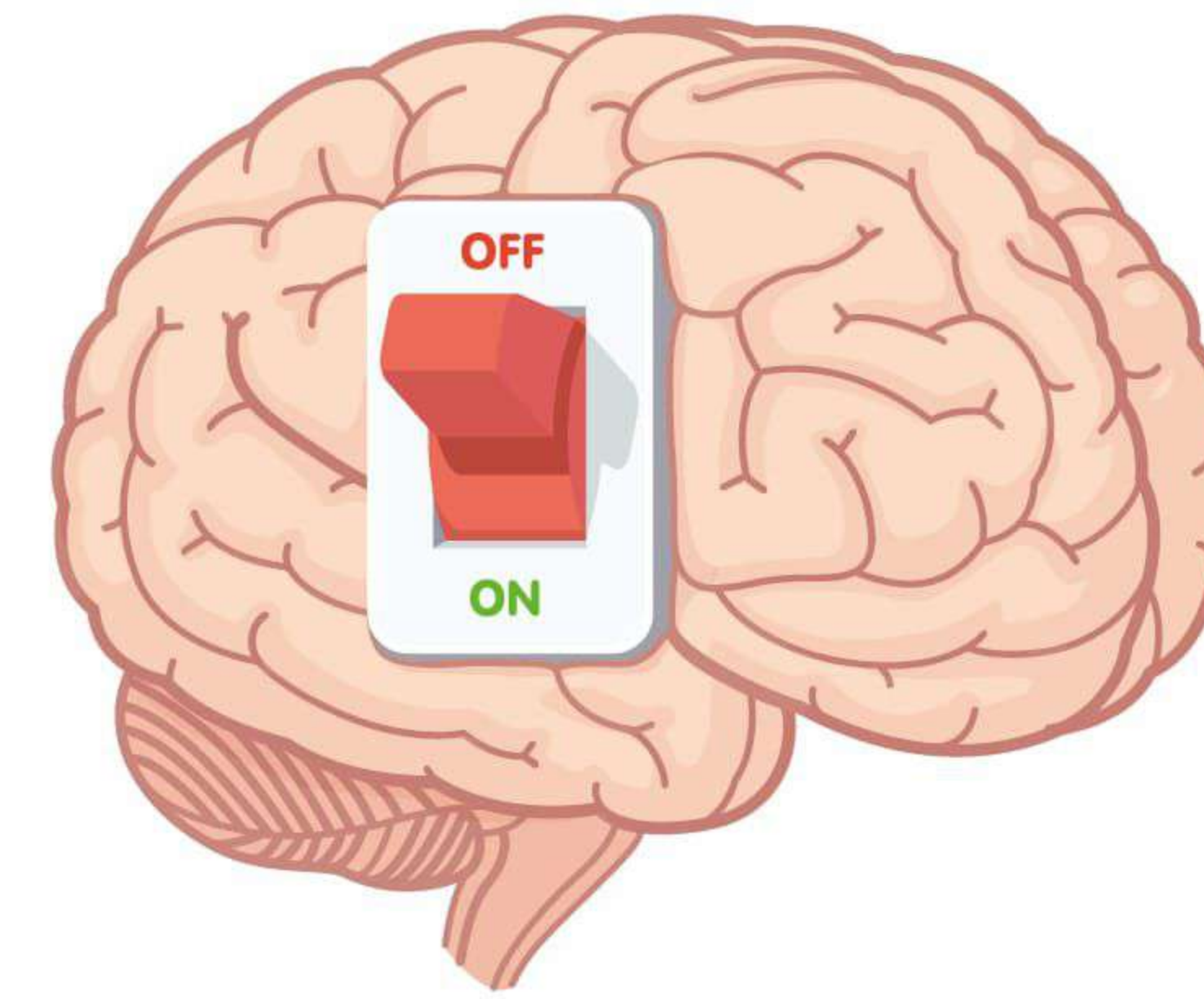
Por el contrario, si pensamos que no afectamos el medio ambiente, nos gustará la información que lo confirme. Este sesgo cognitivo se llama **sesgo de confirmación**.

#NEURO-EDÚCATE





CEREBRO



HÁBITOS DE CONSUMO Y CAMBIO CLIMÁTICO

¿SABÍAS QUÉ?

Nuestros hábitos de consumo son difíciles de modificar.

Ejemplo:

Sabemos que el consumo de carnes es un factor que provoca alta contaminación, debido a la generación de gases de efecto invernadero. Sin embargo, la dieta cárnica roja no disminuye.

Esto sucede porque dichos hábitos están profundamente arraigados en el centro de recompensa de nuestro cerebro.

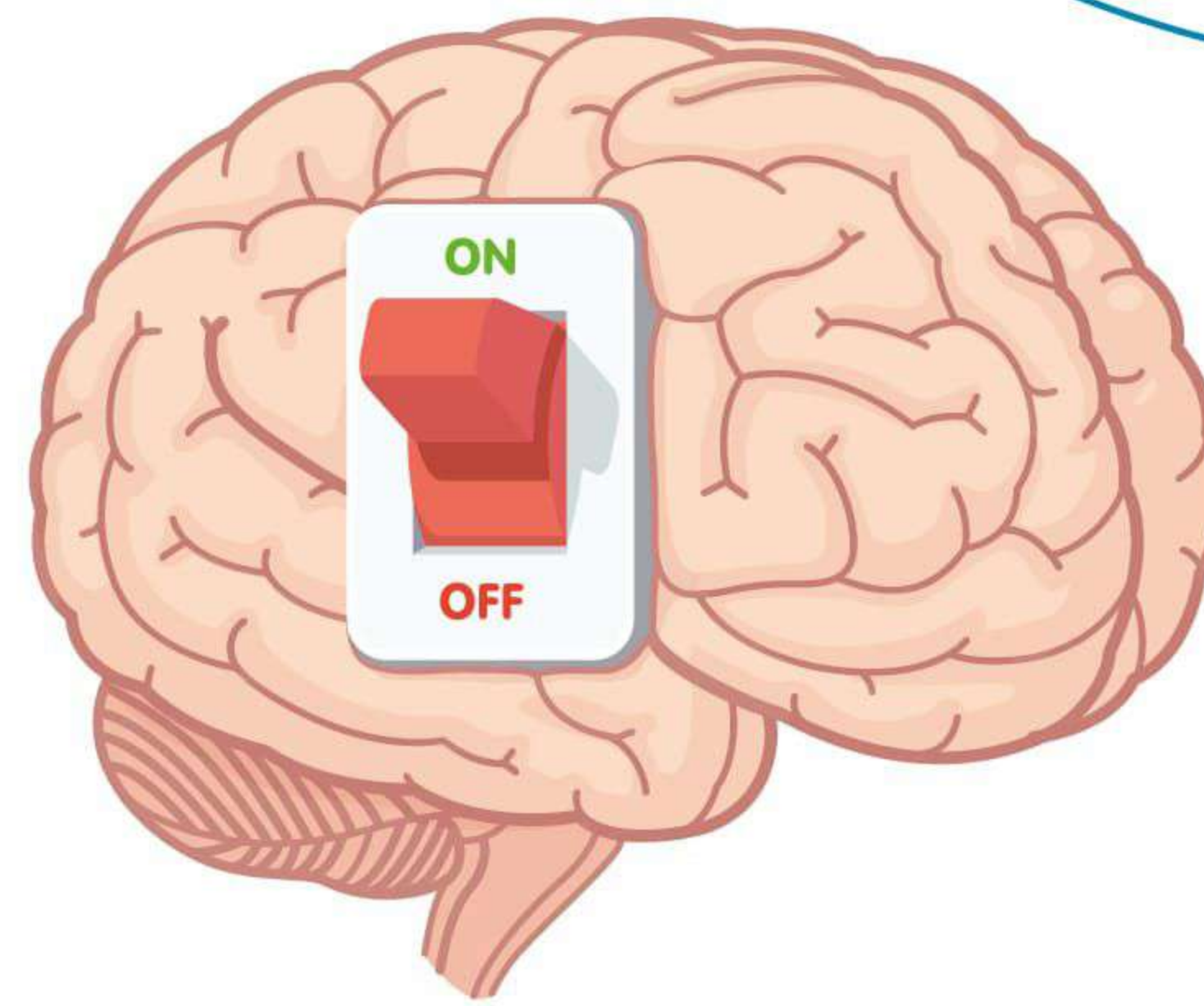
Por otro lado, el impulso al consumo satisface nuestra necesidad de compararse y competir con los demás.

#NEURO-EDÚCATE



EL CAMBIO CLIMÁTICO

REQUIERE UN CAMBIO MENTAL



Debemos iniciar los cambios desde una idea en común que cada uno comparta, y luego acciones comunes que estemos de acuerdo en hacer.



De esta manera, con nuevos hábitos que vayamos adquiriendo podemos cambiar nuestros antiguos hábitos.



⊖ Pero no es bueno llegar a extremos de trastornos de ansiedad causados por la lentitud de los cambios.



#NEURO-EDÚCATE

